

ANÁLISIS DE PORTAFOLIOS PRODUCIDOS POR ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA: UN ESTUDIO DESDE EL MODELO DE LA VALORACIÓN*

Marco Antonio Alarcón Silva**

RESUMEN

En el presente trabajo se analiza un corpus lingüístico compuesto por dos portafolios académicos de estudiantes de arquitectura durante su proceso formativo. El objetivo es describir cómo se manifiestan los patrones valorativos lingüístico-discursivos del subsistema de actitud (juicio, afecto y apreciación) en la relación interpersonal estudiante-docente/juez. Se trabajó desde un enfoque cualitativo con el *modelo de la valoración* (White, 2000, 2004; Martin, 2004; Martin y Rose, 2003), planteado como enfoque complementario al sistema de modo de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) de Halliday (1994) y Halliday y Matthiessen (2004). Los resultados permiten identificar una supremacía de las actitudes de apreciación por sobre los afectos y los juicios, entre los cuales destacan las apreciaciones referidas a balance y complejidad composicional, lo que caracteriza el tipo de discurso académico y profesional, propio de la arquitectura que releva la disposición, configuración y organización de los espacios y materiales.

Palabras clave: portafolios, modelo de la valoración, subsistema de actitud, parámetros de juicio, afecto y apreciación, discurso profesional.

ANALYSIS OF PORTFOLIOS PRODUCED BY STUDENTS OF ARCHITECTURE COURSES: A STUDY FROM THE THEORY OF VALUATION

ABSTRACT

This paper analyzed a linguistic corpus consists of two academic portfolio of architecture students during their educational learning process. The aim is to describe how the linguistic-discursive patterns evaluative of attitude subsystem (sense, affection and assessment) are manifested in the student-teacher/judge interpersonal relationships. We worked from a qualitative approach to *model evaluation* (White, 2000, 2004; Martin, 2004; Martin and Rose, 2003) sets out as a complementary approach to system mode Systemic Functional Linguistics (LSF) of Halliday (1994) and Halliday and Matthiessen (2004). The results allow to identify a supremacy attitudes appreciation over the affections and judgments, among which referring to balance and compositional complexity, which characterize the kind of academic and professional architectural speech Relieving arrangement, configuration and organization of space and materials.

Keywords: portfolio, model of valuation, subsystem attitude, judgment parameters, affection and appreciation, professional discourse

Recibido: 7 de octubre de 2014

Aceptado: 20 de noviembre de 2014

* Investigación correspondiente al Proyecto Semilla UCSH FSEM13-08 "Patrones valorativos de actitud en el discurso profesional docente: juicios, afectos y apreciaciones de los docentes en un contexto educativo vulnerable"

** Doctor (c) Lingüística PUC, Académico Asociado, Escuela de Pedagogía en Castellano, Universidad Católica Silva Henríquez.

INTRODUCCIÓN

Este proyecto de investigación pretende caracterizar desde el subsistema de actitud el género portafolio académico (Barragán, 2005), específicamente el referido a la arquitectura. Ello con la pretensión de contar con información relevante para un estudio mayor, que permita elaborar instrumentos de evaluación y de enseñanza a fin de producir escrituralmente portafolios en la formación de profesionales, para luego contrastar con portafolios producidos en la formación docente, considerando la Lingüística Sistémico Funcional desarrollada por Halliday (1994) y Halliday y Matthiessen (2004), en particular desde el enfoque del modelo de la Valoración surgido en la Escuela de Sidney (Martin y White, 2005).

Los portafolios académicos tienen por finalidad que el estudiante reflexione e integre sus procesos de aprendizaje a partir de los productos realizados dentro de un semestre o al término de su carrera (Perdomo, 2010). Estos productos evidencian los procesos de autoevaluación, por una parte, y por otra representan un nuevo género de carta de presentación o de credenciales, que los estudiantes han logrado desarrollar en su proceso formativo. De manera que el destinatario ideal no es necesariamente el docente que evalúa el portafolio, sino un juez que puede ser desde un potencial cliente, o bien otro profesional del mismo rubro, o un experto que oficia de juez en un proceso de asignación de becas o ingreso a un programa posgradual.

Las valoraciones expuestas en la producción escrita del portafolio de arquitectura tienen el potencial de evidenciar cómo se aprecian y enjuician las producciones arquitectónicas, los procesos y materiales empleados, así como los procesos de toma de decisiones de un arquitecto en formación durante la elaboración del trabajo arquitectónico, instalado como una solución a un problema real planteado como encargo por un docente, y que a su vez puede permitir a un juez externo escoger o seleccionar la calidad del trabajo realizado por un arquitecto en formación o ya egresado.

Por otra parte, desde los Estudios Discursivos se ha hecho una escasa investigación que contemple un análisis léxico-gramatical detallado de la interacción estudiante-profesor. Las investigaciones existentes desde el Análisis del Discurso, asociadas a valoración y contexto educativo, se han centrado en la descripción de valoraciones del discurso de los docentes en libros de texto (Achugar, 2008; Oteiza, 2006, 2009; Moyano, 2010). Por tanto, el foco de los estudios ha estado centrado en textos que involucran la transferencia de conocimientos desde el docente hacia los estudiantes, y no se ha abordado la interacción inversa, en que es el estudiante quien escribe al docente. Por ello, se considera necesario realizar un estudio que involucre dicha interacción no desarrollada desde los estudios discursivos. Por tanto, este estudio pretende dar cuenta de la interacción estudiante-profesor/juez a través del análisis de las estructuras léxicas valorativas del subsistema de actitud, compuesto por las dimensiones de juicio, afecto y apreciación. Esta investigación, inserta en la práctica social educativa, tiene el potencial de contribuir a la descripción de la manifestación de las relaciones de evaluación de los aprendizajes y construcción profesional por medio de la adquisición del discurso profesional.

Este trabajo se organiza en las siguientes secciones: primero se presenta una referencia sobre el portafolio como práctica social; luego se aborda una breve discusión sobre el modelo de la Valoración dentro de la Lingüística Sistemática Funcional (LSF), planteando que el modelo de la Valoración (*Appraisal Theory*) puede utilizarse como una poderosa herramienta teórica y metodológica para la comprensión de las relaciones interpersonales en la producción de portafolios académicos, al focalizarse en el funcionamiento retórico de los recursos valorativos en el plano discursivo-semántico; en tercer lugar, se presenta el Estudio realizado, con sus respectivos objetivos y preguntas de investigación. Posteriormente, se presenta la metodología empleada, con el detalle y los criterios utilizados para la selección del corpus, y una primera aproximación analítica desde un barrido cuantitativo previo al análisis cualitativo. En quinto lugar, presentamos los resultados analíticos de las estructuras léxicas valorativas detectadas desde el subsistema de actitud, con el objetivo de mostrar los diferentes recursos lingüísticos que operan en este género académico en cada dimensión. Finalmente, se muestra a modo de síntesis la distribución y frecuencia de las estructuras valorativas identificadas en el corpus de portafolios de arquitectura analizado. Con este análisis se propone una comprensión de la interacción académica formal entre estudiante profesor/juez en un contexto de evaluación para la formación profesional en la educación superior.

1. PRÁCTICA SOCIAL DE LOS PORTAFOLIOS

En esta sección se ofrece una breve presentación contextual que permite situar el análisis del portafolio académico. Entenderemos el portafolio académico de arquitectura como una historia gráfica de los trabajos, capacidades y logros desarrollados por los estudiantes a nivel semestral o como trabajo final de su carrera. El portafolio se elabora a partir de un encargo o solicitud, que consiste en la declaración de un problema real que el estudiante debe resolver aplicando integralmente las competencias desarrolladas en su proceso formativo. Para Ibaceta (2008:2) el portafolio es:

[U]na herramienta de autogestión para la construcción de su propio aprendizaje (lógica del portafolio del estudiante) disponiendo de forma ordenada y actualizada de toda la información relativa a las asignaturas en las que se encuentra o ha participado, con registros de los trabajos o proyectos realizados, sus correcciones, entregas, evaluaciones, calificaciones, estadísticas de asistencia, agenda de actividades y material de apoyo. El registro es cronológico y corresponde a la memoria de desempeño del estudiante, construyendo su trayectoria académica.

Por tanto, la funcionalidad del portafolio radica en la autoevaluación de fortalezas y debilidades, la capacidad de resolución de problemas, el nivel del desarrollo gráfico, conceptual y la comunicación profesional y de negociación que debe desarrollar el estudiante. Del mismo modo, cada vez es más común para los arquitectos egresados que al postular a un postgrado, beca, entrevista laboral y/u obtención de posibles clientes o negocios, se les solicite su portafolio académico. Por tanto, el destinatario real no termina siendo solo el

docente y/o equipo docente evaluador, sino que habrá una serie de potenciales destinatarios que officiarán de jueces dentro de un proceso de selección, y donde uno de los antecedentes será su portafolio. Por tanto, el destinatario ideal de esta producción es un juez evaluador, quien reúne las características tanto del docente como del evaluador posterior. Del mismo modo, la circulación y consumo del portafolio no se reduce al proceso académico, sino que se transfiere al ámbito profesional del área en que se produjo (Peña, Ball y Delhi, 2005). En otras palabras reúne las características como objeto de evaluación académica y como instrumento para tomar decisiones a nivel laboral y/o comercial.

Por otro lado, la producción del portafolio exige documentar y registrar evidencias de los trabajos desarrollados por los estudiantes, considerando cada una de las diversas etapas de elaboración (Vera y Canalejas, 2007). Así, el portafolio tiene por objetivo dar cuenta de la calidad académica en diferentes etapas durante su proceso de formación, al tiempo que ayuda a adquirir las habilidades de reflexión y autoevaluación, dando cuenta del manejo del discurso profesional respectivo. En síntesis, el portafolio académico corresponde a un registro de los aprendizajes que se centra en el trabajo del estudiante y en su capacidad de reflexión sobre la tarea desempeñada. De esta manera los portafolios combinan la manifestación concreta de la elaboración procesual de productos profesionales.

2. LINGÜÍSTICA SISTÉMICO FUNCIONAL Y MODELO DE LA VALORACIÓN

En el marco de la lingüística sistémico-funcional (en adelante LSF) desarrollada por Halliday (1994), el Modelo de la Valoración corresponde a un novedoso instrumento teórico y de análisis para abordar el estudio de la evaluación del lenguaje (White, 1999; Martin, 2000; Martin y Rose, 2003; Martin y White, 2005). Desde dicho enfoque se desarrolla el significado interpersonal y se describe el modo en que se usa el lenguaje para evaluar, ya sea por medio de la creación de personas textuales, la construcción de posturas y/o posiciones determinadas, o bien por medio del manejo de las relaciones interpersonales. Este modelo aborda la expresión de actitud que da cuenta de sentimientos, creencias y valores en diversos contextos comunicativos (Kaplan, 2004).

El Modelo de la Valoración se desarrolló a partir de la década de 1990 en la Universidad de Sidney, Australia, dentro de un proyecto de investigación educativa realizado principalmente por James Martin, Peter White y David Rose. Entre las conclusiones de su estudio reconocieron la necesidad de desarrollar una semántica interpersonal mucho más fina que la que había planteado el propio Halliday (1994) con el sistema de Modo; de igual forma, se requería considerar tanto los efectos retóricos y el posicionamiento social vinculados a las opciones léxico-gramaticales, así como la identificación de solidaridad valorativa a partir de la que variarían los elementos interpersonales del contexto social.

En consideración de la LSF, el lenguaje corresponde a un recurso sistemático para expresar significados en contexto, es decir, es un sistema de opciones semánticas que los

emisores seleccionan para transmitir sus mensajes a determinados receptores. Dichas opciones son dependientes del contexto y están registradas en tres niveles: el fonológico, el léxico-gramatical y el semántico. Dichos planos del significado, denominados metafunciones, operan de forma simultánea y se refieren al contenido, a la interacción y al texto, los que se corresponden con las metafunciones ideacional, interpersonal y textual, respectivamente. Justamente, el Modelo de la Valoración se ocupa de especificar la semántica de la metafunción interpersonal en su interacción social, y se refiere a la expresión valorativa de la actitud hacia personas, acciones, eventos, procesos y productos.

2.1. EL MODELO DE LA VALORACIÓN

Entendemos por *valoración (Appraisal)* la construcción discursiva de la actitud y de la postura intersubjetiva. Comprende, entonces, todos los usos de carácter evaluativo disponibles en las lenguas. Sin embargo, el alcance de la valoración es mayor, puesto que también incluye la negociación de estas evaluaciones que los hablantes llevan a cabo en sus interacciones comunicativas con receptores reales o potenciales. De acuerdo con la definición anterior, la valoración cumple con funciones específicas, que se relacionan con su carácter discursivo y evaluativo. Estas funciones implican el establecimiento de un posicionamiento actitudinal, un posicionamiento dialógico y uno intertextual.

El posicionamiento intertextual puede comprenderse como una subcategoría en el posicionamiento dialogístico, ya que este modelo corresponde a una ubicación dialógica y actitudinal, entendida como un modo de posición evaluativa. Así, estos usos del lenguaje permiten adoptar posturas evaluativas respecto de las proposiciones enunciadas, pudiendo provenir de diversas fuentes externas, incluyendo otros sujetos. La construcción básica es la referencia a las palabras de otro, que dan cuenta de una relevancia que implica una atribución como propósito en la interacción presente en que se enuncia como actualización.

2.2.1. Los subsistemas de la valoración

Los recursos de evaluación operan en tres subsistemas o dominios semánticos: *actitud*, *compromiso* y *gradación*. En la actitud operan los significados en que los hablantes atribuyen una evaluación intersubjetiva sobre participantes y/o procesos. Tales valoraciones responden a respuestas emocionales que pueden estar asociadas a patrones de valores validados culturalmente. El compromiso se refiere a ciertos recursos que pueden ser utilizados para posicionar la voz, ya sea del hablante o del autor, en vinculación con distintas proposiciones planteadas en el texto. Finalmente, a través de la gradación se gradúa semánticamente la intensidad en que los hablantes valoran sus enunciados (White, 1999; Martin y White, 2005).



Figura 1. Sistema de Valoración.

2.2.2. La actitud

Se consideran actitudinales los enunciados que incorporan una evaluación positiva o negativa, o que pueden interpretarse como evaluación indirecta o evocada que puede hacer un lector a partir de un enunciado. Esta categoría se constituye en tres parámetros: *afecto*, *juicio* y *apreciación*. El afecto corresponde a la descripción de relaciones emocionales; el juicio apunta a la evaluación de acciones humanas en relación a las normas sociales establecidas y aporta un sentido ético y moral de la conducta; y la apreciación se refiere a la evaluación de productos, objetos, procesos o construcciones textuales desde una perspectiva estética y de valoración social. No obstante, las categorizaciones no son absolutas, sino que dependen de la cultura en que está enraizado el análisis. El afecto corresponde, según White (2004), a la categoría básica de actitud, de la cual, según a qué sujeto u objeto se evalúa, deriva en las otras categorías antes señaladas. Este subsistema de actitud permite evaluar y controlar el comportamiento humano, además de incorporar la apreciación de las acciones y del entorno natural o cultural.

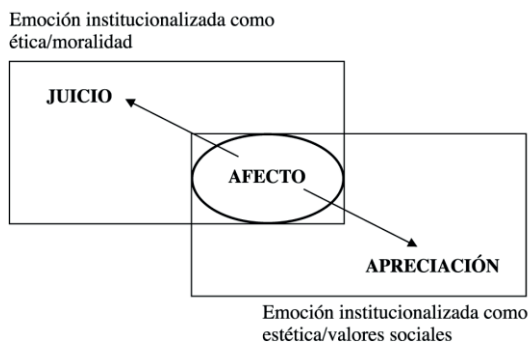


Figura 2. Relaciones entre los subsistemas de actitud
(Tomado de Kaplan, 2004, quien lo adaptó de Martin 2000)

La actitud puede textualizarse de forma explícita o implícita. A nivel explícito se transmite un sentido positivo o negativo de forma directa. A nivel implícito, el análisis se complejiza, ya que depende de la interpretación que le otorgue el lector desde sus creencias y/o expectativas. Por esta razón, las actitudes no dependen de palabras específicas, sino de la articulación textual y contextual que se genera dentro de una interacción textual humana.

2.2.3. El juicio

El juicio evaluativo corresponde a la institucionalización de las emociones dentro de un contexto normativo y regulatorio, en función de lo que se debe o no debe hacer. De tal forma, a través del juicio es posible calificar las conductas como morales o inmorales, legales o ilegales, socialmente válidas o inaceptables, normales o anormales, etc. A partir de esto, el juicio puede categorizarse en dos tipos: (i) *juicios de estima social*, divididos, a su vez, en juicios relativos a la normalidad, la capacidad o la tenacidad demostrada en la conducta; y (ii) *juicios de sanción social*, vinculados con la verdad y la integridad moral.

Por cierto, el parámetro de juicio depende del contexto cultural e ideológico específico en que ocurre. La forma en que las personas juzgan la moralidad, la legalidad, la capacidad u otras características conductuales humanas depende de la cultura y de la relación que tienen con las creencias y experiencias personales, de tal manera que siempre existe la posibilidad de que un mismo hecho sea valorado con juicios diferentes, dependiendo de la posición ideológica del evaluador.

JUICIO		
ESTIMA SOCIAL		
	Ejemplos positivos (admiración)	Ejemplos negativos (crítica, sin implicaciones legales)
normalidad	corriente, común, normal, afortunado/a, moderno/a	excéntrico/a, extraño/a, raro/a, desafortunado/a, anticuado/a
capacidad	habilitado/a, inteligente, intuitivo/a, atlético/a, fuerte	inhábil, lento/a, tonto/a, torpe, débil
tenacidad	heroico/a, valiente, confiable, infatigable, perseverante	cobarde, apresurado/a, no confiable, distraído/a, perezoso/a
SANCIÓN SOCIAL		
	Ejemplos positivos (alabanza)	Ejemplos negativos (condena, puede tener implicaciones legales)
veracidad	sincero/a, honesto/a, genuino/a, franco/a, directo/a	deshonesto/a, mentiroso/a, inauténtico/a, manipulador/a
integridad moral	moral, bondadoso/a, respetuoso/a de la ley, sensible, justo/a	inmoral, malvado/a, corrupto/a, cruel, injusto/a

Figura 3. Parámetros de juicio, adaptación de Kaplan (2004) a partir de Martin (2000)

Los juicios se expresan explícitamente por medio de adverbios, atributos, epítetos, sustantivos y verbos. No obstante, muchas veces el juicio puede figurar implícitamente, o ser evocado de manera indirecta a través de indicadores (*tokens*) de juicio. Así, una descripción de tipo factual en apariencia, puede incluir el juicio de un hecho, situación, persona o grupo. Si alguien señala que el edificio presenta una dimensión desproporcionada en relación a la Plaza Baquedano, puede estarse refiriendo indirectamente a que la reglamentación de las construcciones es injusta con el patrimonio. La potencialidad de estos significados depende de la ideología de quien lo produce y de quien lo interpreta.

2.2.4. El afecto

El afecto corresponde a la evaluación asociada a respuestas emocionales, propias o ajenas, hacia personas, cosas o eventos (White 2004). Dichas respuestas se organizan en

tres grupos polares: primero, felicidad/infelicidad; segundo, seguridad/inseguridad; y tercero, satisfacción/insatisfacción. La manifestación de afecto puede expresarse por medio de (i) una cualidad, con el uso de un epíteto para describir a los participantes (ej.: *Una persona amable*); un atributo (ej. La mujer era *amable*); o una circunstancia (ej. La mujer escuchó *amablemente*); (ii) un proceso (ej.: afectivo mental: *El ipad a bajo precio interesó al profesor*; afectivo conductual: *El profesor frunció el ceño*); o (iii) un comentario (ej.: La marcha terminó *tristemente*).

AFECTO		
Categoría	Ejemplos positivos	Ejemplos negativos
felicidad/infelicidad	feliz, alegre, jubiloso/a, optimista	deprimido/a, triste, miserable, angustiado/a
seguridad/inseguridad	confiado/a, seguro/a, tranquilo/a, sereno/a	ansioso/a, preocupado/a, inseguro/a, intranquilo/a
satisfacción/insatisfacción	interesado/a, absorto/a, estar enfrascado/a, gustar	cansado/a, aburrido/a, exasperado/o, odiar

Figura 4. Las categorías correspondientes al subsistema de afecto se resumen en la Tabla tomada de Kaplan (2007).

Entre los marcadores de afecto se cuentan verbos de emoción, que dan cuenta de procesos mentales (ej: *amar/odiar*); adverbios que describen circunstancias de modo (ej: *alegremente/tristemente*); adjetivos que formulan emoción (ej: *feliz/triste*); y nominalizaciones, correspondientes a modificaciones de verbos y adjetivos en sustantivos (ej: *alegría/desesperación*). El afecto se entiende como autoral si se construye en primera persona, y no-autoral si va en segunda o tercera persona. El caso autoral indica la respuesta emocional personal, y por ende, implica la responsabilización de dicha emoción. En el caso del afecto no autoral, se describe la emoción de un tercero, y por tanto, la responsabilidad de la emoción no corresponde al hablante. En suma, la expectativa de la expresión de afecto del hablante en uno y otro caso implica la necesidad de aceptación y solidaridad de parte del oyente. Un factor relevante para el logro o desacierto del hablante es la confiabilidad o cercanía que pueda establecer con el oyente o destinatario, lo que a su vez está implicado el rol social o autoridad que tenga el hablante en relación a sus destinatarios. Esto se evidencia, por ejemplo, en el rol que cumplen personajes de la *socialité* de un país que pasan a ser rostros de campañas publicitarias, ya que la empatía establecida previamente con el público es finalmente lo que permite la confiabilidad de sus enunciados, y es por cierto la razón por la cual fue escogido como rostro de una determinada campaña. Así, su confiabilidad genera una legitimidad afectiva.

Según Martin (2000), para clasificar el afecto deben tomarse en cuenta las siguientes variables: (i) si los sentimientos son construidos como positivos o negativos por la cultura; (ii) si los sentimientos involucran una manifestación paralingüística (ej.: *sudar*), o si se experimenta como un estado mental (ej.: *discreto*); (iii) si los sentimientos se producen como reacción a un agente externo determinado (ej. *Al profesor le encantaban sus alumnos*), o como un estado sin una dirección determinada (ej. *La abuela estuvo contenta*); (iv) cómo se regulan o escalan los sentimientos (ej.: bajo: *A Juan le agradó la sorpresa* / medio: *A Juan le gustó la sorpresa*

/ alto: A Juan le **fascinó** la sorpresa); y, finalmente, (v) si las emociones operan intencionalmente frente a un estímulo “realis”, es decir, vinculado con estados presentes (ej. *Al profesor le disgustó la broma*), o “irrealis”, vinculado con estados futuros, (ej. *Al profesor le encantaría salir de paseo con el curso*).

2.2.5. La apreciación

La apreciación corresponde a las evaluaciones sobre producciones, objetos, procesos o entidades. A su vez, es posible evaluar personas, no obstante requiere que sean entendidas como entidades y no como participantes. La evaluación apreciativa da cuenta de características estéticas y sociales; los aspectos estéticos se refieren a constitución, composición e impacto, y el nivel estético se refiere a la relevancia social.

APRECIACIÓN		
	Positiva	Negativa
REACCIÓN: Impacto	cautivador/a, llamativo/a, atractivo/a, agradable, conmovedor/a	aburrido/a, tedioso/a, ascético/a, pedante, soso/a
REACCIÓN: Calidad	hermoso/a, espléndido/a, encantador/a	feo/a, repulsivo/a, repugnante
COMPOSICIÓN: Balance	balanceado/a, armonioso/a, simétrico/a, proporcionado/a	desbalanceado/a, discordante, desproporcionado/a, asimétrico/a
COMPOSICIÓN: Complejidad	simple, elegante, detallado/a, preciso/a, intrincado/a	extravagante, monolítico/a, simplista, impreciso/a
VALUACIÓN	profundo/a, innovador/a, original, único/a, exigente	superficial, insignificante, reaccionario/a, conservador/a

Figura 5. Adaptada de Martin (2000), muestra las categorías y sub-categorías de la apreciación.

Con estos valores se evalúan la forma, la apariencia, la composición, el impacto y la importancia social. Este sistema incluye, por lo tanto, una evaluación estética (ej. *una linda mañana, una presentación estupenda, una obra sensacional*), así como una categoría de valuación social, no estética (ej. *un argumento conciliador, una idea prioritaria*). Martin (2000) categoriza la apreciación alrededor de tres dimensiones: (i) *reacción*, (ii) *composición* y (iii) *evaluación*. La reacción describe el nivel de atracción atencional y el impacto provocado por el objeto, proceso o texto evaluado; la composición se vincula con la percepción de proporción y detalle; y la valuación se relaciona con el valor social de lo evaluado. Por su parte, la reacción se divide en valores de impacto y calidad, y la composición, en valores de balance y complejidad. Existen varias relaciones de semejanza y de diferencia entre la apreciación y el juicio. Ambas se orientan a lo evaluado, por sobre el evaluador. Siendo menos personalizadas que el afecto, que tiende a ser mayormente subjetivo. Así, el juicio se focaliza en las conductas humanas, mientras que la apreciación incluye además objetos y productos concretos y abstractos. Dado que las acciones humanas involucran conciencia, voluntad e intencionalidad, el juicio se determina polarmente entre bueno y malo, correcto e incorrecto, atribuyendo responsabilidad o culpa al participante, lo cual es imposible en el caso de la apreciación. Desde esta misma perspectiva, Martin (2000) señala que las dimensiones de la apreciación se vinculan a la variable de campo, por lo que invita a que los analistas expliciten su posición como lectores.

Finalmente, el análisis de los valores del sistema de actitud requiere su aplicación prosódica, considerando que los patrones valorativos se despliegan acumulativamente en el texto. Se requiere además, considerar el contexto, ya que suele utilizarse como estrategia de negociación interpersonal la combinación de evaluación directa y evocada para que el destinatario termine compartiendo sus interpretaciones de actitud.

3. EL ESTUDIO

El trabajo explora los patrones valorativos lingüístico-discursivos del subsistema de actitud (juicio, afecto y apreciación) en la relación interpersonal estudiante-docente/juez. Interesa detectar la manifestación de evaluación actitudinal en términos léxico-semánticos, como así mismo ubicar el patrón de organización gramatical más recurrente. El interés por desarrollar este estudio con este corpus surge de las siguientes motivaciones:

- El levantamiento de un estudio mayor en una universidad nacional que requiere instalar la evaluación de portafolios en la carrera de arquitectura y no cuenta con patrones previos de comparación.
- La necesidad de identificación de indicadores para la elaboración de rúbricas que permitan evaluar la producción escrita asociada a la producción de portafolios en la carrera de arquitectura antes señalada.
- La necesidad de levantar una descripción específica desde la relación interpersonal que se establece entre el productor y el destinatario del portafolio, ello a fin de levantar características enseñables para la producción de portafolios de calidad.

3.1. Preguntas de investigación

3.1.1. La pregunta principal será: ¿Cómo se manifiestan las estructuras léxico-valorativas del subsistema de actitud (juicio, afecto y apreciación) en la relación interpersonal estudiante-profesor/juez en los portafolios producidos por estudiantes de la carrera de arquitectura?

3.1.2. Las preguntas de investigación

- 1) ¿Cuáles son las estructuras lingüísticas que manifiestan juicio, afecto y apreciación en los portafolios de arquitectura?
- 2) ¿Cuáles son las estructuras lingüísticas más recurrentes que se manifiestan en los portafolios de arquitectura?
- 3) ¿Qué propósitos se evidencian en las estructuras léxico-valorativas de las dimensiones de juicio, afecto y apreciación del subsistema de actitud en los portafolios de arquitectura?

3.2. Objetivos

El *objetivo general* es describir la(s) manifestación(es) de las estructuras léxico-valorativas del subsistema de actitud del modelo de la valoración, centrándose en la relación interpersonal estudiante-profesor/juez, según se evidencia en los textos verbales y escritos

producidos en portafolios elaborados dentro de la formación académica profesional de la carrera de arquitectura.

En cuanto a los *objetivos específicos*, estos son los siguientes.

1. Describir las estructuras léxico-valorativas del subsistema de actitud (juicio, afecto y apreciación) que dan cuenta de las relaciones interpersonales estudiante-profesor/juez, según se evidencia en los textos verbales y escritos producidos en portafolios elaborados dentro de la formación académica profesional de la carrera de arquitectura.
2. Describir la(s) función(es) de las estructuras léxico-valorativas que manifiestan juicio, afecto y apreciación en los portafolios de arquitectura.

3. METODOLOGÍA

3.1. El corpus

Está constituido por dos portafolios académicos de egreso de la carrera de arquitectura que fueron seleccionados de un total de seis trabajos. Los criterios de selección se basaron en el criterio de emparejamiento, dado que los dos portafolios escogidos fueron desarrollados como trabajos de egreso final durante el año 2011, y pertenecen a egresados de una universidad chilena y otra costarricense. Ambos contenían similar extensión, número de imágenes y cantidad de textos, pudiendo ser convertidos a formato ASCII con extensión .txt, a fin de poder trabajar con *software* de apoyo para el análisis. Del mismo modo, fueron obtenidos de internet, junto a otros cuatro trabajos, los que finalmente quedaron exceptuados por su dimensión y características, que impedían su análisis. A su vez, se prescindió del material visual que figuraba en cada portafolio y se recuperaron los textos escritos. Una vez recuperado y constituido el corpus respectivo, se sometió a un análisis de *parametrización* (estadística) desde el sitio web <<http://tip.dis.ulpgc.es/paramtext/>>. Con esta plataforma se obtuvo un primer barrido del detalle de las formas gramaticales presentes en el corpus.

3.2. Descripción de los constituyentes cuantitativos del corpus

Esta primera descripción de orden cuantitativo permite visualizar la distribución de categorías gramaticales, el número de palabras, oraciones y párrafos que componen el corpus. Se destaca la baja presencia de adverbios (1,66%), versus la gran presencia de sustantivos (33,03%) y verbos (17,08%), así como la presencia de valor medio de adjetivos (14,31%).

Luego del análisis cuantitativo, el corpus fue sometido a un análisis apoyado con el *software* cualitativo Atlas Ti, en su versión 5.0, obtenida de forma gratuita desde el sitio <<http://www.atlasti.com/es/productintro.html>>. Con este *software* se generaron los análisis que consideraron la selección de estructuras léxicas portadoras de evaluación.

Categoría gramatical	Frecuencia	Porcentaje (%)
Verbos	1863	17,08
Sustantivos	3602	33,03
Adjetivos	1561	14,31
Adverbios	181	1,66
Pronombres	1680	15,4
Preposiciones	734	6,73
Artículos	555	5,09
Conjunciones	480	4,4
Contracciones	105	0,96
No reconocidas	145	1,33

Tabla 1. Categorías gramaticales.

Con palabras vacías	Total
Caracteres	22720
Palabras	4345
Palabras diferentes	1436
Oraciones	352
Párrafos	288

Tabla 2. Descripción corpus.

Con palabras vacías	Media	Desviación típica	Moda	Mediana
Caracteres por palabra	5	3,22	2	5
Caracteres por oración	65	60,88	4, 10	41
Caracteres por párrafo	79	94,54	4, 10	34
Palabras por oración	12	12,38	1	8
Palabras por párrafo	15	18,91	1	5
Oraciones por párrafo	1	0,66	1	1

Tabla 3. Estadísticas Corpus.

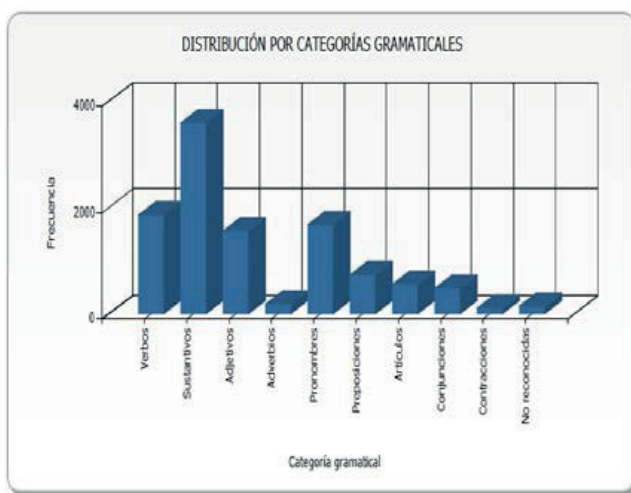


Gráfico. Distribución Categorías gramaticales.

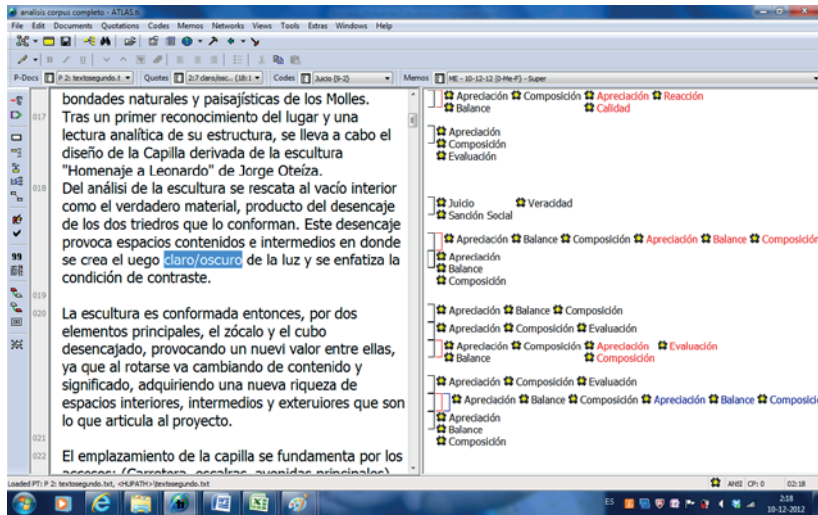


Figura 6. Ejemplo de análisis con Atlas Ti.

Id	Name	Size	Start	De...
1:7	tangible	1	16	3
1:14	gran	1	22	3
1:18	integrado...	1	25	3
1:19	generador...	1	25	3
1:20	posibilit...	1	25	3
1:28	más comun...	1	18	3
1:30	gran	1	22	3
1:36	externas	1	27	3
1:41	gran	1	27	3
1:50	gran	1	34	3
1:52	debe ser ..	1	35	3
1:55	important...	1	36	3
1:57	puro	1	36	3
1:58	completam...	1	36	3
1:60	hundimien...	1	36	3
1:62	fluida	1	37	3
1:66	claros	1	45	1
1:67	ocultos	1	45	1
1:68	obvio	1	45	1
1:69	pequeña	1	45	3
1:70	necesaria...	1	47	3
1:73	grandes	1	48	3
1:75	extremas	1	51	3
1:76	extremas	1	52	3
1:77	Pequeños	1	54	3
1:79	cómodo	1	56	3
1:81	pequeño	1	61	3
1:82	principal..	1	61	3
1:83	pequeñas	1	61	3
1:84	pequeña	1	61	3
1:93	inclinado..	1	63	3
1:97	intocado...	1	69	3

Figura 7. Análisis cualitativo con Atlas Ti.

3.3. Procedimiento de análisis cualitativo

Se realizó el análisis partiendo de las categorizaciones generales de actitud, identificando afecto, juicio y apreciación. En segundo lugar, se revisaron las categorías específicas de cada una de las unidades léxicas portadoras de ese tipo de actitud. Posterior a ello, se procesaron los resultados según las respectivas categorías, obteniéndose información cuantitativa de las frecuencias y presencia de actitudes de afecto, juicio y apreciación.

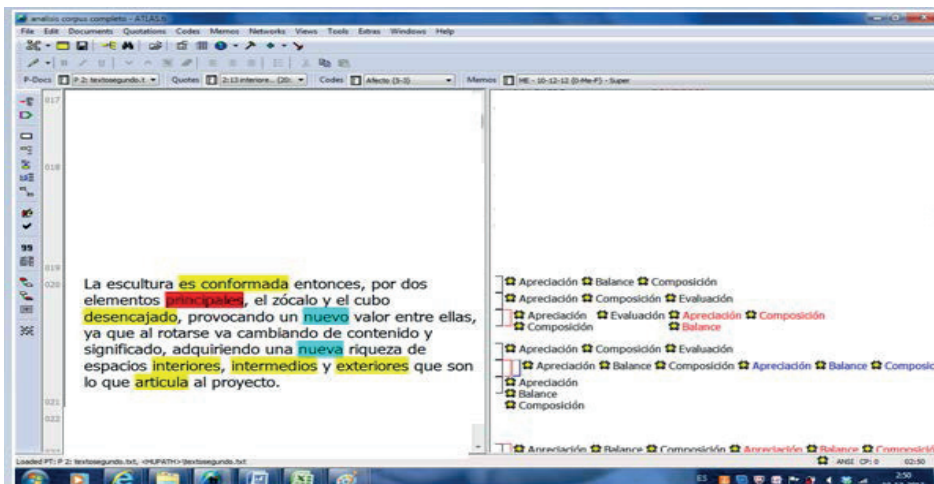


Figura 9. Análisis cualitativo detalle.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

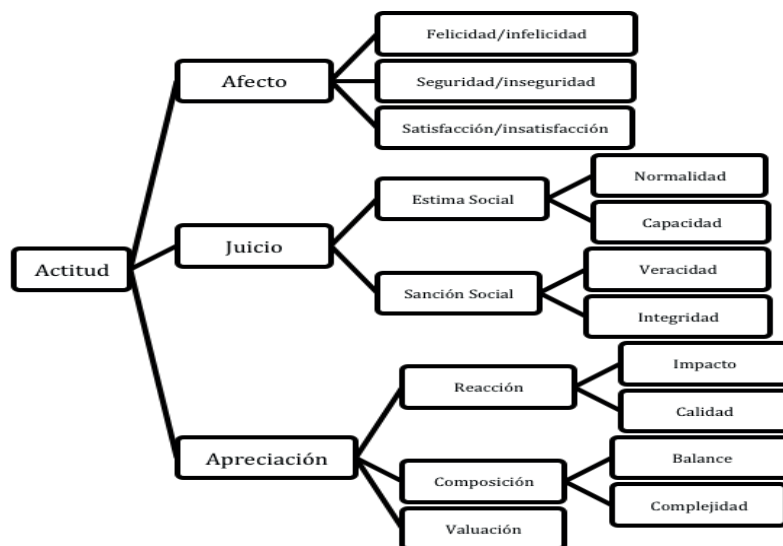


Figura 10. Subsistema de Actitud.

En términos descriptivos, se evidencia una altísima presencia de la dimensión de actitud *apreciación*, totalizando 171 casos de 185 valoraciones de tipo actitudinal, lo cual corresponde a un 92% de los casos. Los afectos alcanzan cinco casos, con un 3% del total, y los juicios llegan a nueve casos, constituyendo un 5% del total de estructuras léxico-valorativas (ver tabla 4). Estos resultados dan cuenta de los rasgos propios del género portafolio. No obstante

los casos reducidos de afecto y de juicio, estos se manifiestan y existen lo cual pudiera estar dando cuenta de la mantención de ciertos patrones mínimos de valoraciones no asociadas a evaluación de procesos o productos.

El grupo mayoritario, compuesto por la apreciación, internamente se reparte de forma disímil, ya que un 62 % corresponde a composición, un 26% a evaluación y sólo un 12% a reacción. Dentro de la composición el peso mayoritario se lo lleva el balance, siendo el tipo de valoración más recurrente, con 87 casos; detrás se encuentra la evaluación, con 43 casos. Así, entre Composición-Balance y Evaluación cubren más de la mitad de las valoraciones de actitud del corpus, contando 130 casos, equivalentes al 70% del total de valoraciones. Esto nos lleva a plantear que la presencia de esta tipología de valoraciones es prototípica del discurso profesional de la arquitectura. Por tanto, puede ser una línea base para comenzar a elaborar propuestas de construcción de rúbricas para el desarrollo de procesos de escritura en estudiantes de arquitectura, al tiempo que permitiría iniciar una línea de enseñanza y análisis de portafolios de esta profesión. A la vez, la presencia y casos de uso de dichos elementos en el corpus focalizan la existencia de una construcción estética asociada a la elaboración de productos, al análisis evaluativo de procesos y a la construcción de entidades abstractas por medio de nominalizaciones que con el uso de adjetivos se convierten en sustantivos abstractos. Esta *entificación* permite utilizar valoraciones de afecto y de juicio, sin operar desde un plano personal, sino que transformándose en la elaboración de estructuras nominales que permiten matizar la construcción el discurso y generar una vinculación interpersonal con el destinatario, que como hemos señalado anteriormente no es sólo el docente evaluador, sino un juez o jurado, que se puede constituir en cliente o en un sujeto que valora y aprecia los productos y procesos desarrollados por el estudiante que produce portafolios dentro de su formación profesional. Pasaremos a presentar algunos casos de ejemplificación de las categorías encontradas en el corpus. Entre los casos de afecto y juicio podemos ejemplificar con las siguientes citas:

“**Texto 2. Párrafo 027.** A esta base se le colocan placas de madera para generar el efecto claro/oscuero **deseado** formado por la escultura original.”

Afecto, Satisfacción, (+) valor positivo.

“**Texto 2. Párrafo 039.** Se propone el taller de estructura-material como un acercamiento al proyecto, a través del desarrollo de **una sensibilidad** con los elementos prefabricados como base [...]”

Juicio, Estima Social, Capacidad, (+) valor positivo.

En el caso de las apreciaciones:

“**Texto 2. Párrafo 039.** [...] siendo el **principal elemento** de estudio el contenedor Marítimo [...]”

Apreciación, Evaluación, (+) valor positivo.

“**Texto 2. Párrafo 050.** La principal fase del taller consistió en proyectar un condominio de ocho **viviendas dispuestas** en un terreno ficticio de 2.500 m².”

Apreciación, Composición, Balance, (+) valor positivo.

“**Texto 2. Párrafo 131.** El teatro de New York y el Museo Mocca, son objetos temáticos específicos para proyectar un espacio público complejo [...]”

Apreciación, Composición, Complejidad, (+) valor positivo.

“**Texto 2. Párrafo 028.** El desencaje de sus elementos y el juego de la luz provocan volver a la identidad de lo ancestral, donde **se aprecia** la armonía del hombre con la naturaleza.”

Apreciación, Reacción, Impacto, (+) valor positivo.

“**Texto 2. Párrafo 074.** [...] Esta calle es transformada en zona peatonal con veredas que realzan los pórticos continuos tradicionales existentes.”

Apreciación, Reacción, Calidad, (+) valor positivo.

Casi el cien por ciento de las valoraciones presenta valor positivo, característica al parecer propia de la necesidad de resaltar la estética y mejorar el contexto espacial en que se desarrolla la función y meta básica de la arquitectura, lo cual se refleja en la construcción de su discurso, que tiende mayoritariamente a emplear valoraciones positivas para elevar y resaltar las condiciones del espacio. Este carácter es primordial si se establece que la presentación de los portafolios de arquitectura tiene por finalidad realzar la belleza del entorno, del uso de materiales y del mejoramiento y ornamentación de los contextos espaciales.

En el caso de los afectos manifestados, corresponden principalmente a expresiones de expectativas positivas, que se logran en los sujetos por medio del hermoseamiento o la generación de efectos visuales. Ello se realiza gramaticalmente a través del uso de participios. Por su parte, la utilización de juicios se remite a la expresión de capacidades que son construidas gramaticalmente como nominalizaciones, y que corresponden a abstracciones generadas con un determinante que permite sustantivar un adjetivo y lo convierte en un sustantivo abstracto, lo cual coincide dentro del corpus analizado con una capacidad.

En el caso de las apreciaciones, estas interactúan en construcciones atributivas, epítetos y adjetivos. Además, cuando se constituye una apreciación del tipo **reacción**, se tienden a emplear construcciones pasivas impersonales, las cuales permiten ocultar al sujeto, coincidiendo a su vez con verbos de procesos mentales. De igual manera, se emplean metáforas ideacionales que emplean verbos mentales para señalar, por ejemplo, reacciones de calidad.

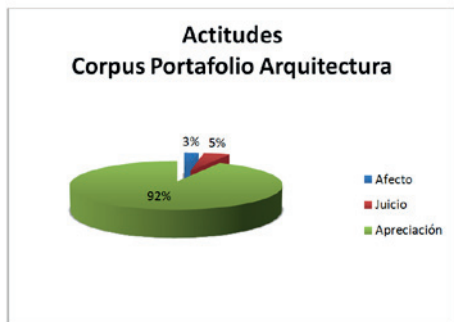


Gráfico 2. Distribución de actitudes

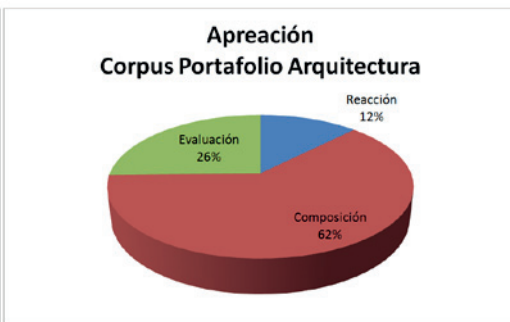


Gráfico 3. Distribución de Apreciación

Valoración: Actitud	N°	%
Afecto	5	3%
Juicio	9	5%
Apreciación	171	92%
Total	185	100%

Tabla 4. Valoraciones totales

Apreciación		N°	%
Reacción	Impacto	15	12%
	Calidad	6	
Composición	Balance	87	62%
	Complejidad	18	
Evaluación		43	26%
Total		171	100%

Tabla 5. Apreciaciones Totales

Apreciación. Detalle Composición Corpus Portafolio Arquitectura

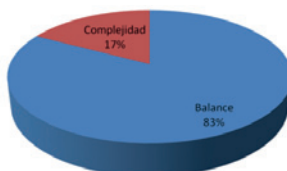


Gráfico 4. Distribución Apreciación Composición

CONCLUSIONES

El objetivo general de la investigación fue describir la(s) manifestación(es) de los patrones valorativos del subsistema de actitud del modelo de la valoración, en la relación interpersonal estudiante-profesor/juez (u otro lector posterior), según se evidencia en los textos verbales y escritos producidos en portafolios elaborados dentro de la formación académica profesional de la carrera de arquitectura. A partir de ello, podemos señalar que mayoritariamente existe una presencia de apreciaciones, como marca específica del discurso profesional de la arquitectura, y entre dichas apreciaciones siendo la más relevante la corresponde a composición en sus tipos balance y complejidad, además de la fuerte presencia del tipo de apreciación denominado evaluación. Ello da cuenta de una presencia mínima de afectos y juicios, que no corresponden, necesariamente, a aspectos personales ni afectivos, sino que se constituyen como nominalizaciones y uso de estructuras verbales de participio. A la vez, la utilización de juicios se relaciona con la expresión de capacidades que funcionan como entidades abstractas ligadas a la valoración de juicio, las cuales son construidas como nominalizaciones a partir de un determinante que se asocia con una estructura sustantiva derivada de un adjetivo, constituyéndose en un sustantivo abstracto.

Entre las estructuras léxicas de apreciación empleadas, destacan aquellas ligadas a la apreciación y de configuración espacial, o de disposición estructural de equilibrio. Esto demuestra que la construcción del criterio de apreciación compositivo es un factor clave en la formación profesional de un arquitecto y, del mismo modo, entrega pistas de los recursos específicos empleados. Tal situación plantea mayores desafíos futuros asociados a incluir un corpus mayor, que permita realizar un barrido general de los procesos de adquisición esperados, versus los que realmente logra el estudiante, todo lo cual debe estar ligado a un análisis de adquisición del discurso profesional del arquitecto. Además, se requiere poder incluir un análisis multimodal que considere los patrones semióticos de imágenes y textos que son empleados actualmente y que contienen elementos de valoración, lo que, evidentemente, no se abordó este trabajo inicial.

Las estructuras gramaticales más recurrentes corresponden a la adjetivación de sustantivos, la construcción de epítetos y los atributos por medio de verbo *ser* más participio. A la vez, no existe la presencia de construcciones de adverbios delante de un verbo conjugado, dicha construcción es propia de construcciones valorativas del tipo afecto y juicio. Del mismo modo, con los hallazgos iniciales es posible plantear una propuesta de alfabetización académica específica, basada en los recursos que emplean prototípicamente los arquitectos en su proceso de formación. Por lo tanto, se requiere continuar indagando en la corroboración de los presentes resultados en un corpus lingüístico mayor.

BIBLIOGRAFÍA

- Achugar, Mariana.** 2008. *What we remember: the construction of military memory*. John Benjamins.
- Barragán, R.** 2005. "El Portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla". *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*. 4 (1), 121-139.
- Eggins, Suzane.** 2002. *Introducción a la lingüística sistémica*. Logroño, Servicio de Publicaciones Universidad de la Rioja.
- Kaplan, Nora.** 2004. "Nuevos desarrollos en el estudio de la evaluación en el lenguaje: la teoría de la valoración", en *Boletín de Lingüística, Universidad Central de Venezuela, Caracas* (p. 52-78).
- Martin, James R.** 2000. "Beyond exchange: Appraisal systems in English". En Susan Hunston y Geoff Thompson (eds.), *Evaluation in text: Authorial stance and the construction of discourse*, 142-175. Oxford: Oxford University Press.
- Martin, James R. y David Rose.** 2003. *Working with discourse: Meaning beyond the clause*. London: Continuum.
- Moyano, Estela.** 2010. "Aportes del análisis de género y discurso a los procesos de enseñanza y aprendizaje escolares: las ciencias biológicas y la historia". *Discurso y Sociedad*. Vol. 4(2) 294-331
- Oteiza, Teresa.** 2006. *El discurso pedagógico de la historia. Un análisis lingüístico sobre la construcción ideológica de la historia de Chile (1970-2001)*. Santiago, Chile: Frasis editores
- _____. 2009. "Solidaridad ideológica en el discurso de la historia: tensión entre orientaciones monoglosicas y heteroglosicas". *Revista Signos Estudios de Lingüística* 42 (70): 219-244.
- Peña, Josefina; Ball, Manuela; Barboza, Francis.** (2005) "Una aproximación teórica al uso del portafolio en la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación". *Educere*. 9 (31), 599-607.
- Perdomo, Bexi.** 2010. "El portafolio como alternativa de evaluación en inglés para propósitos específicos". *Revista EDUCARE*, Volumen 14, Número 3, (32-52) ISSN: 2244-7296.
- Vera, Manuel y Canalejas, María.** 2007 "El portafolio como recurso de aprendizaje e instrumento de evaluación de estudiantes repetidores de enfermería". *Educación Médica*. 10 (2), 114-120.
- White, Peter.** 2000. "Dialogue and inter-subjectivity: Reinterpreting the semantics of modality and hedging". En Malcom Coulthard, Janet Cotterill y Frances Rock (eds.), *Dialogue analysis VII: Working with dialogue. Selected papers from the 7th International Association of Dialogue Analysis Conference Birmingham* (1999), 67-80. Tübingen: Neimeyer.
- White, Peter.** 2004. [En línea]. *The Appraisal website: The language of attitude, arguability and interpersonal positioning* [en línea]. Disponible en <http://www.grammatics.com/appraisal/index.html>